

CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS CEREMONIALES PÚBLICOS ENTRE LOS POBLADORES PREHISTÓRICOS DE LA TIERRAS BAJAS DE URUGUAY: EL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL EN LA LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA RINCÓN DE LOS INDIOS¹

José M. López Mazz²

Camila Gianotti³

RESUMEN

La información que aquí se discute, pretende avanzar en el estudio de los indicadores de complejidad entre las poblaciones prehistóricas de las tierras bajas del Este de Uruguay; al tiempo que permite entender el surgimiento de la complejidad sociopolítica durante el Formativo temprano (ca. 2500 AP) en la región meridional sudamericana. El estudio espacial interno, en la localidad arqueológica de Rincón de los Indios (Laguna Negra), fue realizado con información producida mediante la aplicación de diferentes técnicas. En dicha localidad, se produjo un ordenamiento gradual del espacio, tras la ocupación eficiente, con marcada redundancia e intensidad en las actividades desarrolladas en la península desde fines del Arcaico (ca. 5000 A.P.), generando a partir de ca 2.500 A.P. un espacio central, que se configura hacia momentos históricos, como una plaza semicircular. Este espacio central, circunscripto por diversas formas monumentales, es interpretado, a partir de diferentes evidencias arqueológicas y la analogía etnográfica como un espacio público ceremonial, asociado a un estratégico y peculiar emplazamiento en la región.

¹ Agradecemos a todas los técnicos, estudiantes y personas que han participado del Proyecto Arqueología en el Rincón de Los Indios. Un agradecimiento especial a la división Geofísica de la Dirección Nacional de Mineralogía y Geología, también a César Parceró, Victoria Villoch por la lectura y sugerencias del trabajo y a Anxo Rodríguez por la colaboración en la delineación de figuras.

² Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República Oriental del Uruguay. Correo electrónico: jlopez@adinet.com.uy.

³ Doctorando en Universidad de Santiago de Compostela, Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje. Correo electrónico: phcamila@usc.es y gianotti@adinet.com.uy.

ABSTRACT

Public ceremonial space constructed between prehistoric groups of lowlands of Uruguay: the study of spatial organization in the archaeological locality Rincon de Los Indios. The information here contained and discussed, intends to advance in the study of social complexity among prehistoric groups in the Eastern Uruguay lowlands, as well as allows for the understanding of the emergence of social complexity during the Early Formative period (ca. 2500 BP) in the Southern half of South America. The spatial study carried out at the archaeological site of Rincón de los Indios (Laguna Negra) involved a number of sources of information and research techniques. In that site a gradual arrangement of space was set up, starting with the fruitful and intense occupation of the peninsula in the Late Archaic period (ca. 5000 BP). From 2500 BP on, a central space was constituted, getting the form of a half-rounded plaza in historic moments. That central space, limited by some different monuments, is interpreted as a public ceremonial space, linked to a peculiar and strategic placement within the whole region, on the basis of some archaeological evidences and ethnographic analogies.

1. LOS "CERRITOS"

Los sitios arqueológicos con cerritos presentan, en diferentes regiones de América, características y configuraciones diversas. La construcción de túmulos, llamados localmente "cerritos de indios" o "aterros", aparece tempranamente ca 5000 AP (Bracco y Ures 1999). Los rasgos de la evolución posterior de este tipo de arquitectura monumental en tierra, son interpretados aquí como indicadores de emergencia de formas regionales de organización social, con intensificación ceremonial y crecientes formas de ordenamiento territorial. Estos grupos, eran fundamentalmente cazadores-recolectores-pescadores, pero disponían

también de plantas domesticadas hacia ca 3.000 AP (Iriarte et al 2001). En la Cuenca de la Laguna Merín, en serranías y extensos bañados, existen grandes concentraciones de cerritos (Los Ajos, San Miguel, India Muerta, Potrero Grande, Santa Victoria, Yaguarón)), en los que se reconocen diferentes niveles de agregación y arreglos espaciales particulares.

Los cerritos fueron interpretados como plataformas domésticas, adaptadas a las tierras inundables, y el asentamiento de sociedades cazadoras pequeñas (de filiación pampeana), sustentadas por una economía centrada en recursos de tipo lacustre, y asociadas a contextos arqueológicos cerámicos llamados a veces "Tradición Vieira" (Schmitz et al 1968; Naue et al 1969; Prieto et al 1970; Baeza et al 1974; Schorr 1975; Schmitz 1976; Copé 1991). De acuerdo al paradigma de la época, la economía, los ambientes ocupados, el desarrollo tecnológico y la organización social, caían en la categoría de "marginal" (Steward 1946, vol 1). En los últimos 15 años las investigaciones han producido nueva información, que orienta al reconocimiento de ciertos rasgos de complejidad social, que parecen apartar estas poblaciones prehistóricas de los estereotipos de los cazadores sudamericanos.

Los cerritos son originalmente el producto de grupos de cazadores-recolectores-pescadores, de importante movilidad extra-regional, que se instalan en las tierras bajas a partir del final del período Arcaico. La categoría cerrito parece resultar hoy demasiado amplia, y agrupa estructuras producto de actividades diferentes (funeraria, ritual, doméstica). La construcción de estas estructuras se extiende hasta la época colonial europea, cuando son asociadas a sociedades complejas, con jefaturas fortalecidas del tipo de cacicazgos, que situadas en un contexto más amplio pueden ser atribuidas al Formativo temprano americano (Dillehay 1996; Cabrera 1996; López 1999). En el cono

Sur, los relatos etnohistóricos de los grupos Kaingang del Sur de Brasil, y Mapuche de Chile, resultan de invaluable apoyo para la interpretación del registro arqueológico. A fines del siglo XIX, las crónicas describen aspectos del ceremonialismo funerario y político, que vinculan la construcción de túmulos, con organizaciones sociales regionales y sucesión política patrilineal (Mabilde, 1986; Dillehay, 1995).

Datos provenientes de las diferentes investigaciones arqueológicas en la cuenca de la Laguna Merín y Laguna Negra, han permitido diferenciar agrupamientos y grados de complejidad de diferente orden en la organización interna de los conjuntos de cerritos. La complejidad espacial ha sido interpretada fundamentalmente como producto de la ocupación redundante; el progresivo ordenamiento y construcción de espacios, reflejada en las particulares configuraciones circulares, simétricas y lineales que exhiben los conjuntos de cerritos (López, 1996, 1999; López y Pintos, 1996, 1997).

Son dos las escalas de trabajo fundamentales que permiten aproximaciones dentro de la Arqueología del Paisaje. Por un lado, una escala macro-regional, que enfoca aspectos relacionados con la geografía locacional, densidad y distribución espacial de los cerritos, emplazamientos en el paisaje y vinculación con los elementos topográficos. La otra escala se sitúa en el nivel espacial interno de los sitios arqueológicos, definiendo las diferentes estructuras que lo componen, el desarrollo de formas monumentales complejas y el ordenamiento de los espacios internos de los conjuntos de túmulos.

El estudio arqueológico de la organización espacial interna de los asentamientos ha sido, desde los comienzos de la investigación regional, uno de los objetivos principales dentro de la Arqueología de Cerritos. Desde entonces, son recurrentes las intervenciones dirigidas a interpretar las

dimensiones y características de las ocupaciones en sitios con elevaciones antrópicas (Curbelo et alii, 1990; López, 1992, 1996, 1999; López y Bracco, 1994; López y Castiñeira, 1997; López y Gianotti, 1997; Cabrera, 1997). La investigación ha permitido reconocer a partir del estudio espacial de los conjuntos de cerritos, como primer elemento ordenador, la existencia de "espacios acotados". Estos espacios constituyen rasgos típicos de los pueblos constructores de cerritos, siendo concebidos como áreas especializadas para las actividades integrativas, de tipo ceremonial y otras actividades comunales en sociedades generalmente complejas (Lumbreras, 1994; Holley et alii, 1993).

Investigaciones anteriores habían ya adelantado hipótesis sobre la estructura y zonas de actividad en sitios con cerritos, reconociendo que el área de ocupación se extendía más allá de la estructura en tierra (Baeza et alii, 1974; Curbelo et alii 1990; López, 1992). No obstante, observaciones detalladas sobre el tipo y estado de los materiales hallados en los cerritos y área circundante, permitieron recuperar información relacionada con la formación de sitio. Los datos confirman que la selección y preparación de diferentes materiales naturales del entorno y la circulación de basura, aparecen como elementos constructivos claves en la conformación de las elevaciones antrópicas (Bracco y Nadal, 1991; López, 1992; Castiñeira y Piñeiro, 1996; Bracco et alii, 1996).

Estas observaciones han permitido generar hipótesis en torno a la existencia de zonas de actividad doméstica en las áreas circundantes a los cerritos, siendo interpretada una parte de los depósitos antrópicos como elementos culturales desechados (Curbelo et alii, 1990; López, 1992; López y Castiñeira, 1997; López y Nadal, 1999) en tanto que la otra parte del material constructivo, revela la selección y preparación de distintas fracciones que

componen la matriz sedimentaria de los cerritos, denotando gestos técnicos significativos a la hora de interpretar el uso y modificación del paisaje natural (López, 1992; Bracco et alii, 1996; Castiñeira y Piñeiro, 1996).

La investigación de la organización espacial interna de los asentamientos demuestra su utilidad al momento que provee de información para identificar áreas de actividades especializadas dentro de un sitio, al tiempo que permite aislar diferentes eventos culturales y ocupaciones, connotados espacial y temporalmente. Desde una perspectiva arqueológica sintética es importante la articulación de las diferentes escalas de los estudios espaciales, para definir, desde varios puntos de vista (económicos, sociales, políticos-territoriales, simbólicos) las formas de representación espacial de las poblaciones prehistóricas, y la relación entre estructuras arqueológicas y organización social en sociedades cazadoras-colectoras complejas.

2. EMPLAZAMIENTO Y ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO EN EL RINCÓN DE LOS INDIOS

En el Rincón de los Indios, el estudio sistemático de los aspectos monumentales constituye uno de los objetivos del proyecto, llamado a generar información sobre el origen y desarrollo de una arquitectura compleja en tierra, vista como una etapa en la construcción del Paisaje Cultural de la Laguna Negra y el Potrero Grande (López, 1994, 1995, 1996; López y Pintos, 1996) (Fig. 1). El aspecto específico de esta localidad arqueológica, tiene como rasgo más notable su emplazamiento estratégico en el "paso" o "abra" sobre el Arroyo de Los Indios, donde el Potrero Grande se conecta con la Sierra de la Blanqueada, y donde se unen el bañado de Santa Teresa y la Laguna Negra. Este "accidente natural" interrumpe el tránsito por las "tierras altas" del Potrero Grande, hacia el Norte a la Sierra de la Blanqueada, constituyendo lo que el folklore

local conoce como el Camino del Indio (López, 1996; López y Gianotti, 1997) (Fig. 2).

Las dos concentraciones de cerritos, ubicadas en penínsulas a ambos lados del Arroyo, presentan configuraciones espaciales diferentes. Mientras que la concentración de la Sierra de la Blanqueada se presenta como un conjunto de cerritos alineados siguiendo la línea interfluvial, la concentración de Potrero Grande exhibe una distribución circular al borde del bañado. La línea de paso entre ambas áreas geográficas aparece señalada por las concentraciones de cerritos y entre ellas, por un cerrito aislado emplazado en un área sobreelevada del bañado. La tradición oral recuerda, hacia mediados del presente siglo, la existencia de un botero que junto a su familia vivían en ese lugar y se encargaban de cruzar a los viajeros de un lado a otro del bañado. El relevamiento arqueológico en el lugar permitió reconocer los restos de la vivienda del botero, construida al pie del cerrito.

Las observaciones realizadas a través de diferentes técnicas, así como el relevamiento topográfico de la península Sur de la localidad Rincón de los Indios, permitieron reconocer una serie variada de estructuras en tierra. Entre ellas se encuentra un conjunto de cerritos junto a áreas de microrelieves en el extremo de la península (en cota 10 m) y un cerrito aislado en la cima de la colina (aprox. cota 20). Entre las estructuras identificadas dentro de la concentración en el extremo de la península se reconocieron tres cerritos, dos de ellos unidos por un terraplen, y el otro, de mayores dimensiones ubicado enfrente, acotando un espacio circular, junto a dos microrelieves asociados a los cerritos por la parte Oeste del conjunto.

Entre las primeras etapas de la investigación, se efectuó el registro de los volúmenes de tierra y de la configuración espacial interna del conjunto. De esta instancia surge como uno de los aspectos relevantes la existencia de un espacio cen-

tral, delimitado por los volúmenes en tierra y microrelieve. Ese espacio semicircular, circunscripto por volúmenes antrópicos de tierra, abierto hacia el Este, forma parte de la configuración compleja de volúmenes positivos y negativos, en el extremo Norte de la península. La investigación diseñó algunas operaciones complementarias, generando información de calidad que permite discutir más en detalle la estructura compleja (López, 1996; López y Gianotti, 1997).

3. DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA DE ESTUDIO ESPACIAL

Concebimos al paisaje como un producto social y cultural, que refleja la interrelación de varias dimensiones: una física (natural), otra social (que refleja el uso del mismo) y una simbólica (que da cuenta de la percepción y significación del mismo). En los paisajes culturales, la organización espacial coincide y es de un modo esencial, una organización de significados. Partimos del supuesto que en sociedades cazadoras colectoras, el paisaje se estructura de forma concreta, en torno a “lugares” y caminos en el espacio y de forma abstracta en torno a puntos, líneas y elementos zonales. Los “lugares”⁴ son espacios de acción, espacios de comportamiento y contemplan dentro de cierto esquema simbólico, las preferencias y decisiones al respecto de esas acciones. Los “lugares” pueden tener originalmente un carácter natural significativo (ecológico o paisajístico) y son apropiados y dimensionados culturalmente a través de intervenciones humanas, al tiempo que se transforman en espacios construidos (*genius loci*). Conforman centros cuya formulación física responde a conceptos espaciales mentales que dependen de variables culturales y sociales, como el uso, nombres, asociaciones y preferencias, tanto como de

la estructura visual y perceptiva (Rapoport, 1978; Hall, 1989).

Los “lugares” son siempre limitados, han sido creados por los individuos con un fin especial, actúan como medios organizadores de referencia en el paisaje total y por ello deben ser comprendidos en un contexto más amplio. Cada “lugar” implica un exterior e interior, tiene direcciones que organizan el movimiento y pensamiento de las personas y las acciones que en ellos se realizan.

La estrategia diseñada contempla estas nociones espaciales estructurales y reconoce, ante todo, a la localidad arqueológica de Rincón de los Indios como un “lugar” que ocupa un importante rol en la red regional de asentamientos de Potrero Grande. La estrategia utilizada permitió establecer los elementos estructurales, para definir las características espaciales del conjunto de túmulos, y poder realizar estudios comparativos de formas monumentales y organización del espacio, tanto a nivel de la región como extra regional.

La puesta en práctica de diferentes técnicas para estudiar la organización espacial de la localidad, algunas de ellas como experiencias pilotos en la arqueología de cerritos, estuvieron contempladas con el objeto de registrar aspectos relativos a la configuración del conjunto; área y límites de las ocupaciones; distribución de los materiales culturales; así como, información arqueológica específica de las actividades desarrolladas y la relación con los diferentes componentes arqueológicos reconocidos en el sitio. Por otro lado, la organización y uso del territorio por las comunidades nativas, la información etnohistórica y la tradición oral, resultan estrategias complementarias significativas a la hora de caracterizar la construcción y percepción actual del paisaje, e interpretar las

⁴ Los conceptos de lugar y centro son aplicados y utilizados en el transcurso de este trabajo, en el sentido que le otorga Norberg-Schulz, y tal como lo ha definido desde una perspectiva teórica en *Arquitectura*, constituyen junto a los caminos, los primeros elementos ordenadores y constructores de paisaje (Norberg Schulz, 1975).

representaciones espaciales de las diferentes sociedades vinculadas a los procesos históricos de la región.

a) Reconocimiento de formas elementales: implica el reconocimiento perceptivo directo sobre el terreno, vegetación, foto interpretación (1:20.000 y 1:5.000) y foto-infraroja. De esta primera etapa, surge un primer análisis formal de la localidad, que permite reconocer: 1) volúmenes en tierra (cerritos, terraplenes, micro-relieves), 2) depresiones del terreno⁵ (zona de préstamo, zona pelada, erosión), 3) planicie. El registro cartográfico contiene aspectos relativos a la configuración espacial, disposición y organización de cada componente arqueológico al interior del sitio.

b) Prospección geofísica y arqueológica del área: para combinar los procedimientos arqueológicos y geofísicos, fue necesario diseñar una estrategia de muestreo, que permitiera satisfacer ambas intervenciones y realizar una cobertura representativa de todos los componentes arqueológicos del sitio. La elección de la estrategia radial de muestreo resultó el procedimiento de prospección idóneo para reconocer el área y todos sus componentes arqueológicos, cubriendo y analizando una muestra representativa de cada componente (Chartkoff, 1978). Se dispusieron tres perfiles de muestreo con rumbo N-S, E-W, SW-NE, y longitudes variables entre los 120 y 140 m. Los tres perfiles se interceptan en un punto central ubicado aproximadamente en el centro del espacio acotado por los volúmenes en tierra. Las técnicas geofísicas

aplicadas fueron la magnetometría y la resistividad eléctrica⁶. Se realizaron mediciones del campo magnético total sobre cada uno de los perfiles y en áreas específicas (zona pelada y microrelieve); a intervalos constantes (cada 1 m.), y en la zona del microrelieve se densificaron las mallas de los puntos de mediciones.

c) Prospección arqueológica subsuperficial: en los puntos señalados por las principales anomalías magnetométricas, se ubicaron 45 sondeos (40 cm x 40 cm), que buscaban información arqueológica y estratigráfica útil para interpretar las anomalías. Se realizaron 9 sondeos⁷ dirigidos de 50 x 50 cm, también orientados a reconocer las características arqueológicas de los diferentes componentes registrados en el sitio arqueológico (el espacio central, la zona pelada, microrelieve, terraplén y túmulos).

Los sondeos tenían el objetivo de:

- interpretar la anomalía magnetométrica,
- identificar presencia, tipo, frecuencia de vestigios arqueológicos,
- reconocer la distribución estratigráfica de los vestigios arqueológicos,
- contribuir a la interpretación conjunta de las actividades desarrolladas en el Norte de la península, en diferentes momentos, ocupaciones humanas y para diferentes microespacios o zonas de actividad especializadas,
- obtener información estratigráfica útil para aproximarnos a la geología y geomorfología local.

⁵ La depresiones del terreno o zonas de préstamo, coinciden con zonas de extracción de sedimentos para la construcción de los tumulos. La zona pelada identificada a través de la foto aérea infraroja y reconocida por observación directa en el campo se trata de un área irregular localizada en el centro del espacio central y su carácter más notable es la presencia de escasa vegetación diferente al resto de la planicie. Se realizaron sondeos dirigidos en esta área para interpretar las observaciones.

⁶ La prospección geofísica fue realizado por técnicos de la división Geofísica de la Dirección Nacional de Minería y Geología de Uruguay Di.Na.Mi.Ge. Se utilizó un magnetómetro de protones GEOMETRICS 816, con una precisión de un gamma; a su vez, para controlar y corregir las variaciones temporales se utilizó un magnetómetro de SCINTREX integrado a un IGS 2. Las mediciones de resistividad fueron realizadas con un equipo de polarización inducida SCINTREX, con emisor TSQ -3, generador propio y dos receptores IPR - 8.

⁷ Los sondeos dirigidos se ubicaron por fuera de las transectas, con el objetivo de tener una muestra mayor en aquellas áreas que presentaban un interés particular (zona pelada y microrelieve).

4. PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS

4.1. CARTOGRAFÍA Y ANÁLISIS FORMAL

A partir de la fotointerpretación y el reconocimiento perceptivo y topográfico en el terreno se definieron los componentes principales del sitio arqueológico, reconociendo elementos positivos (volúmenes en tierra) y negativos (zonas de préstamo, depresiones). Entre los volúmenes de tierra, se reconocieron cerritos (I, II, III, VI), los dos primeros de planta circular, diámetros de 30 m y alturas de 1,20 m y 1,60 m respectivamente, mientras que el túmulo III presenta dimensiones mayores, 45 m de diámetro y 1,80 m de altura. La topografía permitió reconocer formas diferentes entre los volúmenes en tierra, reconociendo en el cerrito III mayores dimensiones y superficie aplanada, similar a las plataformas (reconocidas estas formas monumentales en la arqueología americana, como estructuras ceremoniales) (Fig. 3 y 4). Se identificaron áreas topográficamente sobreelevadas (microrelieves y un terraplén) y otras áreas con depresiones artificiales (zonas de préstamo, zona pelada).

En base a la fotointerpretación y topografía se observó el emplazamiento coincidente de los volúmenes de tierra con el borde de la terraza tallada en cotas de 10 m, originadas por un antiguo nivel más alto del bañado. Los cerritos unidos por el terraplén se encuentran emplazados en el borde de esta geoforma, hecho que realza el nivel natural del terreno, originando un área elevada en forma antrópica, que limita y circunscribe un espacio central circular de 80 m de diámetro (Fig. 3). Estas observaciones se confirman en la foto aérea infrarroja, en donde la presencia de vegetación diferencial coincide con elementos arqueológicos.

4.2. PROSPECCIÓN GEOFÍSICA

Las mediciones, realizadas a intervalos de un metro en cada uno de los perfiles,

aparecen representadas en las gráficas N° 1, 2, 3 (Fig. 5). Es importante destacar que en la mayoría de los casos no se efectuaron tratamientos de los datos pues las anomalías eran muy reducidas tanto en magnitud como en extensión y por lo tanto fácilmente eliminables con un filtrado. En cada una de las gráficas aparecen representadas por perfiles, los valores de las mediciones realizadas por ambas técnicas, magnetometría y resistividad. De la lectura de los gráficos y la evaluación posterior a la realización de sondeos arqueológicos se desprende una serie de conclusiones:

1. En primer lugar las anomalías magnetométricas (de magnitud relevante) registradas coinciden con elementos antrópicos o naturales reconocibles a través de la observación directa en el campo.

2. Las anomalías principales registradas por la magnetometría, presentan una relación inversa de valores entre la medición magnetométrica y la topografía. Se observa la coincidencia entre los elementos positivos del terreno (o sea volúmenes de tierra), y los valores magnetométricos menores y viceversa.

3. Otra variación magnetométrica en los valores registrados se corresponde con los afloramientos de granito, coincidentes en este caso con zonas donde se produjo la extracción de sedimentos, provocando la exposición de la roca de base.

4. Una leve anomalía magnetométrica fue reconocida en el área denominada zona pelada, pudiendo ser interpretada a partir de los sondeos arqueológicos como producto de la compactación del horizonte A del suelo natural, siendo que por sectores, el mismo aparecía mezclado con el horizonte Bt arcilloso.

5. En la zona del microrelieve se obtuvo un plano de isolinias magnéticas, en donde las diferencias de mediciones no superan las 10 gammas, salvo en dos puntos (o anomalías), que aún no se ha interpretado arqueológicamente (Fig. 6).

6. En cuanto a la resistividad, no se encontraron correspondencias entre las mediciones y las estructuras arqueológicas. La representación gráfica para los tres perfiles muestra que los mayores valores coinciden con las zonas en donde la roca de base se encuentra a menor profundidad, y para todos los perfiles, la zona de mayor exposición de los afloramientos graníticos coincide con el sector NW de la península.

En función de los objetivos del presente trabajo, podemos concluir que las técnicas geofísicas aplicadas en el Rincón de los Indios no han brindado los resultados esperados, dado que las estructuras arqueológicas relevantes son observables directamente en el campo; por otro lado no se registraron anomalías significativas que permitieran localizar estructuras subsuperficiales. No obstante debemos destacar que existen ejemplos de aplicaciones de técnicas geofísicas para el estudio espacial interno de asentamientos prehistóricos, con excelentes resultados. Ejemplo de ello son los estudios de Cahokia, en donde las técnicas geofísicas confirmaron la organización espacial de los túmulos en torno a una plaza central ceremonial (Holley et alii, 1993). Por último, la propia reflexión de los técnicos geofísicos considera que para los trabajos realizados sería más adecuado un magnetómetro de bombeo óptico de cesio con sensibilidad de 0.1 gamas, aumentando así la sensibilidad para obtener resultados más precisos.

4.3. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUBSUPERFICIAL

El registro de datos se hizo a través de una ficha, identificando n° de piezas, tipo de materiales, ubicación estratigráfica y descripción del perfil natural. De relevamiento general de la información arqueológica, surge en primer lugar un área excavada a través de los sondeos de 9,18 m², de los cuáles se recuperaron un total de 946 piezas, entre materiales líticos, cerámicos,

óseos y ocre; localizados en dos posiciones estratigráficas diferentes (A y B) (Tabla 1). Las observaciones estratigráficas y la distribución de materiales permitieron reconocer hasta los 20 cm (A) material correspondiente principalmente a restos de debitage en cuarzo y menor frecuencia de otras materias primas (riolita), material cerámico y escasos restos óseos. A partir de los 20 cm hasta los 35 cm de profundidad (B) se recuperaron únicamente materiales líticos, predominando las materias primas silíceas, fragmentos de ocre, una punta de proyectil y un núcleo. El posterior análisis específico de los diferentes materiales permitirá avanzar información sobre aspectos tecnológicos de las piezas recuperadas.

Sondeos	N° de Sondeos	Mat. Lítico	Cerámica	Oseo	Tot. de Piezas
Perfil 1	22	324	21	-	345
Perfil 3	13	135	9	2	146
Perfil 4	10	221	26	3	250
Dirigidos	9	198	7	-	205
Total	54	878	63	5	946

TABLA 1: Sondeos arqueológicos en transectas y sondeos dirigidos, frecuencias y tipos de materiales registrados.

4.4. Análisis Formal y frecuencia de materiales por componente arqueológico

La frecuencia de los diferentes materiales recuperados en los sondeos arqueológicos, no es homogénea para todo el sitio, siendo que se registraron variaciones en las frecuencias de piezas recuperadas según las unidades reconocidas en el análisis formal. La tabla 2 y gráficos 1, 2, 3 (Fig. 7) reflejan las variaciones en las densidades medias de piezas por componente arqueológico. Esta datos, sumados a la información acerca del tipo de material recuperado en los sondeos y la posición estratigráfica, permite avanzar hipótesis relacionadas con las áreas de actividad y ocupación intensiva de la península.

Componente Arqueológico	Densidad media de piezas x sondeo
Planicie	14,04
Zona Pelada	8
Pendiente de cerrito	26,8
Microrelieve	50,3

TABLA 2: Densidad media de piezas por sondeo, en los diferentes componentes arqueológicos reconocidos a partir del Análisis Formal.

La información obtenida permite interpretar datos concretos que aportan información relevante para el entendimiento del surgimiento de la complejidad sociopolítica en el Formativo temprano de la región meridional sudamericana. En primer lugar, se propone que la península del Rincón de los Indios ha sido ocupada en forma intensiva y recurrente durante un amplio lapso temporal por diferentes grupos. Los límites de las ocupaciones fueron reconocidos a partir de la batería de sondeos dispuestos en las transectas radiales, coincidiendo hacia el Este y Oeste con la cota 10, siendo que hacia el Norte el hallazgo de material cultural se continúa hacia el bañado, mientras que hacia el Sur, se continúan hacia el cerrito emplazado en la cima de la colina.

El microrelieve es el área que presenta la mayor densidad de piezas por sondeo (50,3), seguido de la pendiente del cerrito (26,8), luego la planicie (14,04) y por último la zona pelada (espacio central) la menor densidad de piezas por sondeos (8). Estos datos permiten interpretar como zonas de mayor actividad, las áreas periféricas de la península, sobre todo hacia el sector Oeste; coincidiendo esta área con la zona de mejor insolación y resguardo de vientos predominantes, que soplan actualmente con un predominio del cuadrante sudoeste, hecho también previsible para cierta parte del Holoceno tardío, momento en que el sudoeste debía ser un viento más energético y fuerte que el actual (Panario y Piñeiro, 1997)

Tal como lo plantea Norberg Schulz (1975), todo "lugar" está caracterizado por límites que implican un exterior e interior, a la vez que se encuentra situado en un con-

texto más amplio, dentro del cuál debe ser contemplado. El espacio central reconocido a través del análisis formal en el Rincón de los Indios presenta características específicas que permiten interpretar una oposición entre el dentro y fuera. Lo cierto es que este espacio acotado, ocupa un área central, dentro de la configuración espacial interna de la península, delimitado por los volúmenes en tierra.

Arqueológicamente, ante la ausencia de estructuras y la baja densidad de material, se reconoce el espacio central (y su punto más céntrico, la zona pelada) como una zona limpia de desechos, consecuencia posible de dos factores: 1) que sea una zona donde no se desarrollaron actividades domésticas que dejaran vestigios materiales; 2) que haya sido objeto de limpieza recurrente (hecho documentado ampliamente en la etnografía americana). Las evidencias arqueológicas permiten sugerir una dualidad en el tipo de actividades realizadas en ambas zonas de la península (dentro y fuera). Para el área externa a las estructuras en tierra, el desarrollo de actividades domésticas (profanas) aparece señalado por importantes densidades de vestigios domésticos, mientras que para el área interna sin evidencias de ocupaciones domésticas, el espacio central delimitado por los túmulos, puede ser interpretado como un espacio ritual (sagrado) (Eliade, 1957; Mauss 1999).

Desde la perspectiva social (y también en relación a los procesos de formación de sitio) las conductas rituales cumplen su efecto como comportamientos repetitivos, que garantizan su eficacia por estar ajustados a una rutina, de acuerdo a lo ejemplarmente estipulado por el mito; y es realizado por personal especializado, en un lugar especial (Mauss 1999). De acuerdo a lo planteado por M. Eliade (1957), la ruptura ordenada del espacio cualifica en forma diferente al área central, la distingue del espacio doméstico y de esta forma la convierte en centro. Desde esta perspectiva

y continuando con la interpretación del espacio en el Rincón de los Indios, reconocemos a la estructura semicircular, cuya abertura se presenta hacia el Este como el umbral, que permite situar entre los volúmenes de tierra, un espacio acotado, en el cuál las evidencias arqueológicas sugieren la utilización no doméstica ni funeraria de este sector del conjunto.

Estos espacios han sido interpretados en la arqueología americana como escenarios públicos y ceremoniales (Holley et alii, 1993; Dillehay, 1995; Gibson, 1994; Saunders et alii, 1994); coincidiendo a su vez con numerosas crónicas etnográficas para cerritos (Dillehay, 1996; Mabilde, 1986). Por otra parte, el reconocimiento de la variabilidad en las formas monumentales en la región abre el debate en torno a la importancia y función de las estructuras en tierra. En este sentido, las plataformas en tierra (también reconocidas en Rincón de los Indios) constituyen importantes componentes arquitectónicos que han sido interpretados como estructuras públicas con grandes implicaciones en el entendimiento de la complejidad sociopolítica durante el Formativo temprano (Lesure, 1997: 217).

La totalidad del espacio acondicionado intencionalmente, sumado al emplazamiento topográfico y ambiental estratégico, constituyen elementos que le otorgan un particular carácter a este conjunto de túmulos, sobre todo a partir del tercer milenio AP. Sin dudas este "lugar" debe haber constituido un punto de referencia para las comunidades prehistóricas. El reconocimiento de regularidades formales en la disposición de los túmulos, la creación de espacios centrales circulares y las formas monumentales como las plataformas ceremoniales, parecen ser características recurrentes de las plazas ceremoniales y

públicas del Formativo americano. Para la región que nos ocupa estas características han sido observadas también en otros sitios (Los Ajos, Potrero Grande, Paso Barrancas).

5. HACIA UNA ARQUEOLOGÍA DE LOS PAISAJES CULTURALES DEL ATLANTICO SUDAMERICANO

Tal como fueron planteados en el comienzo del trabajo, los objetivos centrales del mismo apuntaron a generar información acerca del origen y desarrollo de las construcciones monumentales en el Rincón de Los Indios de forma tal de caracterizar las etapas de construcción social del Paisaje, profundizando en el estudio de los indicadores de complejidad de las poblaciones prehistóricas en la región meridional del litoral Atlántico.

A partir de las evidencias arqueológicas generadas por las diferentes intervenciones arqueológicas en la localidad (López, 1996; López y Gianotti, 1997) se sugiere que el progresivo ordenamiento espacial de la península, dado por las sucesivas ocupaciones y las diferentes actividades desarrolladas allí, llevaron (a partir de ca. 2.500 AP) al surgimiento de un espacio central acotado por los túmulos, en donde no se produjeron actividades domésticas⁸ con la misma intensidad que en otros sectores del sitio, o bien se produjeron y fueron eliminadas de allí mediante limpieza. En forma posterior; este espacio central, se sigue delineando aún más con la construcción del terraplén que une dos de los túmulos, conformando lo que etnográfica y arqueológicamente se reconoce como una plaza.

Los aspectos constructivos, sumados al registro arqueológico (principalmente el funerario) permiten discutir estos resultados como evidencias propias de las primeras eta-

⁸ A partir de excavaciones realizadas en el microrelieve fueron reconocidas varias evidencias de ocupación doméstica, que señalan la realización en el lugar de actividades vinculadas a la manufactura de cerámica y talla de instrumentos (López y Gianotti, 1997). Estas áreas de actividad se localizan adyacentes a los túmulos y aparecen señaladas por pequeños microrelieves identificables a través de la observación directa.

pas del desarrollo de una arquitectura ceremonial ceremonial, tal vez, como reflejo de un grado de construcción del territorio y apropiación colectiva de zonas de concentración de recursos, por parte de grupos relativamente móviles. Los espacios públicos, de uso comunal; son también espacios de actividad ceremonial, en donde los túmulos aparecen como elementos simbólicos, económicos, sociales y políticos; representando a través de la funebria, símbolos que vehiculizan la reclamación de territorios y legitimación de derechos de explotación por la vía de la descendencia patrilineal.

Las evidencias arqueológicas obtenidas en las sucesivas excavaciones realizadas en el Rincón de los Indios permitieron establecer las líneas generales para la construcción de una secuencia cultural para la región (López, 1996; López y Gianotti, 1997). Esta secuencia cultural contempla, hacia finales del Arcaico la ocupación de la región por parte de poblaciones de cazadores móviles precerritos, que no han dejado señales visibles en el Paisaje más que los vestigios de ocupaciones efímeras en sectores estratégicos, como es el caso de esta península. Entre los vestigios arqueológicos recuperados, se ve una tecnología lítica fundamentalmente conservadora, con algunas materias primas silíceas explotadas en canteras ubicadas a más de 20 km. La explotación de variados ambientes (continentales y costeros), sumado a las actividades de caza intensiva, la recolección del fruto de la palma butiá, y algunas plantas cultivadas, parecen haber sido la base económica de estos grupos.

A partir del IV milenio AP comienza

la construcción de túmulos en la cuenca de la Laguna Negra. De esta forma, las poblaciones de cazadores-colectores hacen visible su presencia, en sectores estratégicos del territorio a través de las estructuras en tierra. Al parecer, estas primeras estructuras, con connotaciones funerarias, se localizan en relación con vías de tránsito, zonas de paso e importantes concentraciones de recursos (López, 1998; Gianotti y Leoz, 1997)⁹.

Por otro lado, las evidencias arqueológicas permiten discutir esta arquitectura ceremonial como parte de la construcción política del paisaje social, sugiriendo para el principio de nuestra era, la intensificación del comportamiento ceremonial y el surgimiento de la desigualdad social. Estas evidencias aparecen vinculadas también al crecimiento demográfico; restricción de la movilidad expresada en el aumento y crecimiento de zonas para la disposición formal de los muertos (Chapman 1981, 1995); siendo estas características propias de sociedades segmentarias con organización política del tipo cacicazgos incipientes.

El registro arqueológico de la región estaría confirmando estos aspectos, sobre la base de la complejidad en el tratamiento mortuario, expresada en la variabilidad de prácticas mortuorias, variabilidad en los elementos de ajuar, crecimiento de los cementerios y configuración intencional de espacios ceremoniales, son todos estos hechos los que reflejan también la complejización de ritos y ceremonias y el surgimiento de expresiones de liderazgo marcado (López, 1996, 1998; López y Gianotti, 1997; Gianotti, 1998)¹⁰.

⁹ Ejemplo de trabajos que han profundizado aspectos relacionados con la geografía locacional de los túmulos y la relación con vías de tránsito también puede verse en C. Gianotti y E. Leoz (1997) "Hacia una Arqueología del Movimiento: Arqueología del Paisaje en la cuenca del A° Yaguarí". Trabajo de investigación académicamente dirigido, por J. López Mazz; CSIC; Universidad de la República Oriental del Uruguay.

¹⁰ Un análisis exhaustivo de las modalidades de enterramiento y prácticas mortuorias en 14 enterramientos recuperados en 4 túmulos excavados en la localidad de Rincón de los Indios, permitió reconocer entierros diferenciales en los túmulos del sitio (tumbas colectivas e individuales), a partir de la variabilidad en las modalidades de enterramiento (entierros primarios, secundarios en paquete y restos parciales) y el tratamiento que recibieron algunos individuos, (paquete funerario con huesos pintados de ocre) mientras otros presentan evidencias de violencia (fracturas y trazas en algunos de los restos). "Ritual Funerario y Prácticas Mortuorias en las Tierras Bajas de Uruguay", C. Gianotti (1998), tesis de licenciatura, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República Oriental del Uruguay.

El surgimiento de espacios especializados en la función ritual y plataformas ceremoniales parecen haber constituido necesidades sociales de las diferentes sociedades americanas constructoras de túmulos funerarios. La relación de los procesos de intensificación socio-política, con el paisaje topográfico, el estrés climático, y el surgimiento de desigualdades sociales, han sido caracteres comunes a lo largo del continente, manifiestos tanto a nivel arqueológico como etnográfico; de esa manera, los cerritos constituyen elementos holísticos representativos de una realidad plural de forma tal que deben ser entendidos pluralmente. Finalmente, el estudio de la estructura espacial interna de los asentamientos con cerritos, resulta una línea de investigación que permite integrar la arqueología de esta región, hasta ahora considerada como "primitiva" y "marginal", a un escenario socio-económico, político y ecológico americano, más vasto.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BAEZA, J.; DÍAZ, A.; MELGAR, W.; CAIMI, A.; ETCHEVERRY, C.; BARONE, J.; LUCAS, L.; GEREDA, C.; BORCHA, A.; BARBOZA, E. 1974. Informe preliminar sobre los cerritos de Cañada de las Pajas. *Anales del V Congreso Nacional de Arqueología*, Colonia.
- BRACCO, R. & NADAL, O. 1991. *Variabilidad intrasitio, análisis del conjunto cerámico del sitio CH2DO1. Avances de Investigación*, FHCE.
- BRACCO, R.; MONTAÑA, J.; NADAL, O.; GANCIO, F. 1996. Técnicas de construcción y estructuras monticulares: termiteros y cerritos: desde lo analógico a lo estructural. *Simposio de Arqueología de las Tierras Bajas, Montevideo. (en prensa)*
- CABRERA L. 1996. Los niveles de desarrollo cultural alcanzado por los grupos constructores de la Laguna Merín. *Simposio Internacional de Arqueología de las Tierras Bajas*, Montevideo (en prensa).
- _____. 1997. Las áreas domésticas de los "constructores de cerritos": El sitio CG14EO1. *IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, Colonia del Sacramento. (en prensa)*
- CASTIÑEIRA, C. & PIÑEIRO, G. 1996. Análisis estadístico textural para el estudio de las columnas estratigráficas de las excavaciones I y II del Bañado de los Indios. *Simposio de Arqueología de las Tierras Bajas*, Montevideo. (en prensa)
- CHAPMAN, R. 1981. The emergence of formal disposal areas and the problem of megalithic tombs in prehistoric Europe. In: CHAPMAN, R. et al. (Ed.). 1981. *Archaeology of Death*. Cambridge University Press, London, pp.71-81.
- _____. 1995. Ten Years After – Megaliths, Mortuary Practices and Territorial Model. In: BECK, L. A. (Ed.). 1995. *Regional Approaches to Mortuary Analysis*. Plenum Press, New York, pp. 29-51.
- CHARTKOFF, J. 1978. Transect Interval Sampling in Forest. *American Antiquity*, 43(1).
- CURBELO, C.; BRACCO, R.; CABRERA, L.; LÓPEZ, J.; FEMENÍAS, J.; FUSCO, N.; MARTÍNEZ, E. 1990. Estructura de sitio y zonas de actividad. In: Anais da V Reuniao Cientifica da Sociedade de Arqueología Brasileira. *Revista do Cepa*, 17:333-345.
- COPÉ, S. 1991. A ocupacao pré-colonial do sul e sudeste do Rio Grande do Sul. In: KERN, A. A. (Org.). 1991. *Arqueología prehistórica do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre, Mercado Aberto, pp.191-220.
- DILLEHAY, T. 1995b. Mounds of Social Death: Araucanian funerary rites and political succession. In: DILLEHAY, T. (Ed.). *Tombs for the living: Andean Mortuary Practices*. Washington, Dumbarton Oaks, pp.281-314.
- GIANOTTI, C. & LEOZ, E. 1997.

- Arqueología del Paisaje en el A° Yaguarí, Departamento de Tacuarembó, Uruguay. *IX Congreso de Arqueología Nacional Uruguay, Colonia del Sacramento*. (en prensa)
- GIBSON, J. 1994. Before Their Time? Early Mounds in the Lower Mississippi Valley. *Southeastern Archaeology*, 13(2):162-186.
- HALL, E. T. 1989. *El lenguaje silencioso*. Madrid, Alianza.
- HOLLEY, G.; DALAN, R. & SMITH, P. 1993. Investigations in the Cahokia Site Grand Plaza. *American Antiquity*, 58(2):306-319.
- LESURE, R. 1997. Early Formative Platforms al Paso de la Amada, Chiapas, México. *Latin American Antiquity*, 8(3):217-235.
- LÓPEZ MAZZ, J. 1992. Aproximación a la génesis y desarrollo de los cerritos. In: *Ediciones del Quinto Centenario*. Univeridad de la República, Montevideo, pp.76-96.
- _____. 1995a. Aproximación al territorio de los constructores de cerritos. In: *Arqueología en el Uruguay*. Consens, M.; López Mazz, J.; Curbelo, C. (Ed.). Edit. SURCOS S.R.L. *Actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, (Maldonado, 1994)*.
- _____. 1994-1995. Uso y Organización del espacio en las Tierras Bajas de la cuenca de la Laguna Merín. *Revista de Arqueología*, Sao Paulo, 8:181-203.
- _____. 1996. Trabajos en Tierra y Complejidad Cultural, en las Tierras Bajas del Rincón de Los Indios. *Simposio Arqueología de las Tierras Bajas* (Montevideo, 1996). (en prensa)
- _____. 1999. Construcción del paisaje y cambio cultural en las tierras bajas de la Laguna Merín. *Arqueología y Bioantropología de las Tierras Bajas*. López y Sans (Ed.). FHCE/UDelAR. Montevideo, pp.35-62.
- LOPEZ J. M. & NADAL, O. 1999. Estudio de tecnología lítica: interpretación de debitage, y zona doméstica en el sitio CH2DO1, San Miguel, Rocha, Uruguay. *Revista del Museo*, F.Oliva editor. Oficina de Patrimonio de la Provincia de Buenos Aires. (en prensa)
- LÓPEZ J.M. & PINTOS, S. 1996. Distribución de estructuras en tierra en la Cuenca de la Laguna Negra. *Simposio Arqueología de las Tierras Bajas*. (Montevideo, 1996). (en prensa)
- _____. 1997. Paisaje Arqueológico de la Laguna Negra, Dpto. de Rocha. *IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, Colonia del Sacramento*. (Julio 1997). (en prensa)
- LÓPEZ J. M. & GIANOTTI C. 1997. Diseño de Investigación y Primeros Resultados de las investigaciones arqueológicas en el Rincón de los Indios. *IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, Colonia del Sacramento*. (Julio 1997) (en prensa)
- LÓPEZ J.M. & CASTIÑEIRA C. 1997. Estructura de sitio y patrón de asentamiento en la Laguna Negra, Dpto de Rocha. *IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguay, Colonia del Sacramento*, Julio 1997 (en prensa)
- LUMBRERAS L. 1994. Acerca de la aparición del Estado. *Antropología Americana*, Madrid, 29:7-32.
- MABILDE J., (1983): *Apontamentos sobre os indios salvagens da nacao Coroados do Rio Grande do Sul, 1833-1866*. São Paulo, Imbrasa.
- MAUSS, M. 1999. *Teoría Generale de la Magia*. Piccola Biblioteca Einaudi, Venezia.
- NAUE, G.; SCHMITZ, P. & BASILE, I. 1968. Sítios Arqueológicos no município de Rio Grande. Porto Alegre, PUCRS, 71/73.
- NORBERG SCHULZ N. 1975. *Existencia, Espacio y Arquitectura*. España, Blume.
- PANARIO D. & PIÑEIRO G. 1997. Vulnerability of oceanic dune system under wind pattern change scenarios in Uruguay. Special Issue *Climatic*

Research, 9: 67-72.

- PRIETO, O.; ALVAREZ, A; ARBENOIS, G.; DE LOS SANTOS, A.; VESIDI, J. 1970. Arqueología del Dpto. de Treinta y Tres. *Nuestra Tierra, Dpto. Treinta y Tres*. Montevideo, pp.20-25.
- RAPOPORT, A. 1978. *Aspectos humanos de la forma urbana*. Barcelona, Gustavo Gili.
- SAUNDERS, J.; ALLEN, T.; SAUCIER, R. 1994. Four Archaic? Mound Complexes in Northeast Louisiana. *Southeastern Archaeology*, 13(2):134-153.
- SCHMITZ, P. I. 1976. *Sitios de Pesca lacustre en Rio Grande do Sul*. Tese de Livre-docência. Porto Alegre, UFRGS.
- SCHMITZ, P.; Basile, I.; LA SALVIA, F.; NAUE, G. 1968. Prospecções arqueológicas na campanha riograndense. *PreHistoria Brasileira*. São Paulo, Universidade de São Paulo, pp.173-187.
- SCHORR, A. 1975. Abastecimento indígena na area lagadica lacustre de Río Grande do Sul (Brasil). *Caderno 1*. Associação Santanese Pro-ensino. Santa Ana do Livramento.

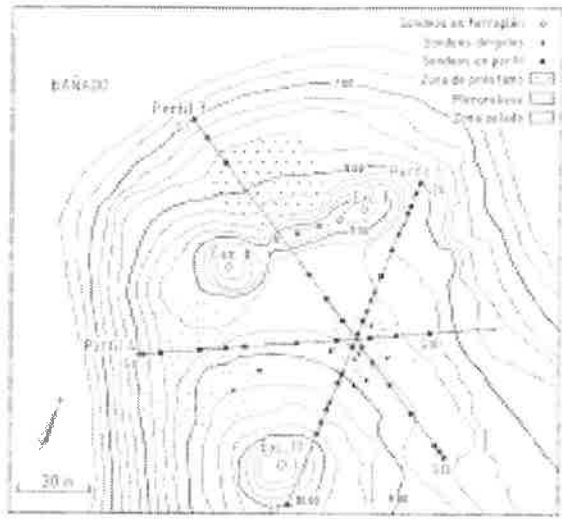


FIGURA 3: El mapa topográfico permite visualizar los componentes arqueológicos (positivos y negativos); la distribución y el emplazamiento de los mismos en el extremo de la península.

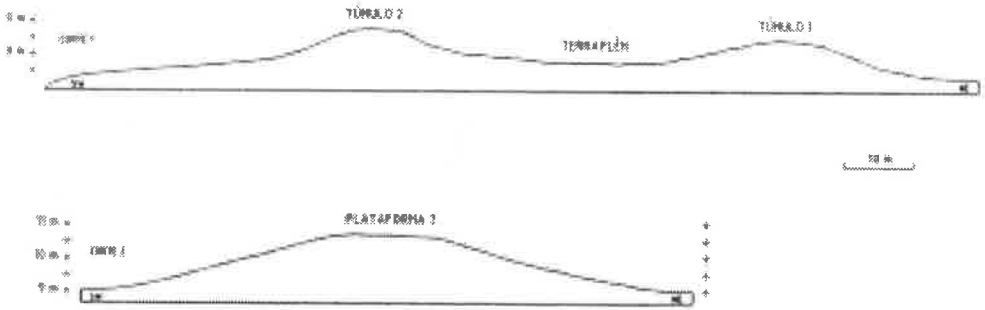
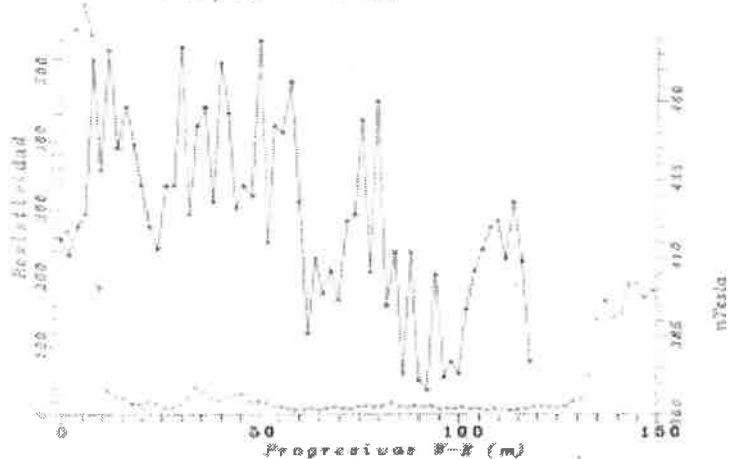


FIGURA 4: Cortes topográficos de las estructuras en tierra, a) cerritos unidos por terraplén y b) plataforma.

10. Los Indios Magnetometría y Resistividad Perfil 1 e/96



10. Los Indios Magnetometría y Resistividad Perfil 3 e/96

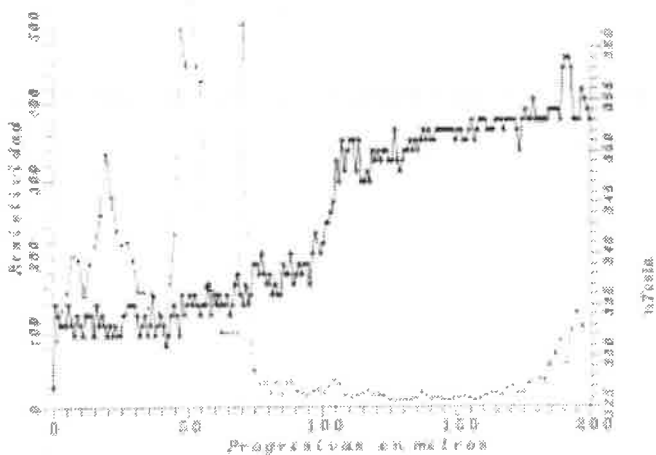
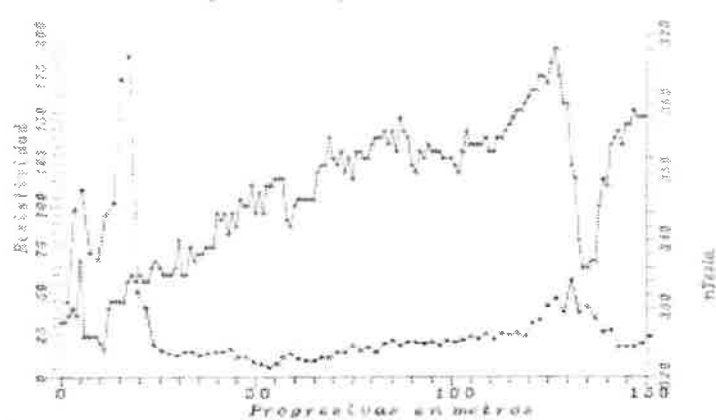


FIGURA 5: Gráficos de valores resultantes de las mediciones magnetométricas y resistividad. Perfiles 1, 3 y 4.

46. Los Indios Microrelieve - Magnetometria S-N 8/98



FIGURA 6: Mapa de isolíneas magnéticas en la zona del microrelieve.

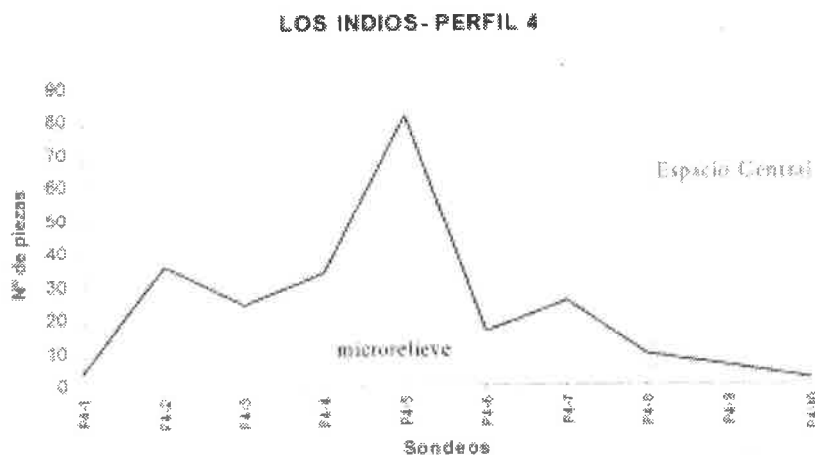
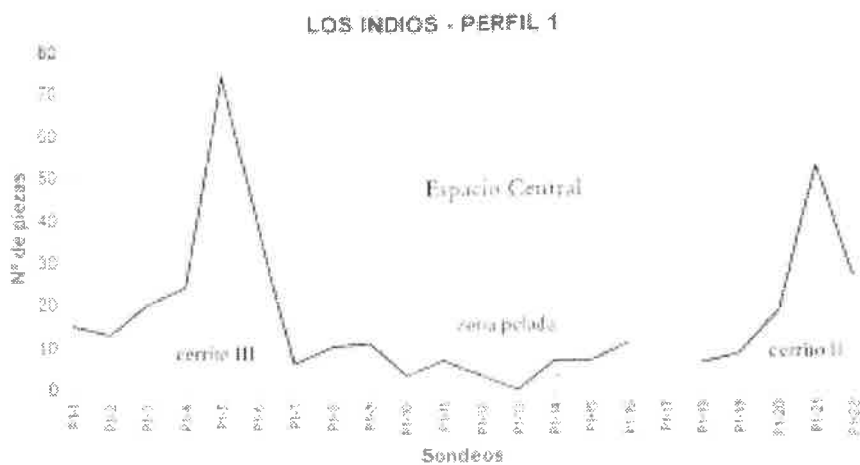


FIGURA 7: Variación en la frecuencia de piezas por sondeos en los 3 perfiles.